EL PROLETARIO.

Periódico dedicado á la defensa de los intereses de la Clase Obrera.

Tom. I.

México, Febrero 5 de 1887.

Núm. 1.

Este periódico aparecerá por ahora cada quince días, y su precio será *Un centavo*. A los repartidores se les descontará un 50 por ciento. Admite remitidos de interés general, sin retribucion ninguna; los de interés particular se insertarán por precio convencional. Los anuncios de artesanos en solicitud de trabajo, serán atendidos con especialidad, y se publicarán gratis.

La redaccion está situada en la Calle 3ª de San Juan núm. 3, donde se recibirá el cambio y la correspondencia.

Redactor en jefe, **J. N. Serrano y Dominguez.**

Registrado como artículo de segunda clase.

NUESTRA APARICION EN LA PRENSA.

Con fé, pero sin vanidad ni pretensiones, nos atrevemos á pisar los sagrados peldaños del periodismo.

Comprendemos que una tarea semejante echada voluntariamente sobre nuestros hombros débiles, implica por nuestra parte un cúmulo de sacrificios intelectuales, que sólo pueden hacer satisfactorios el resultado benéfico que buscamos para la clase trabajadora á quien pertenecemos.

Débiles en argumentos, por razon de la ignorancia, nuestro atrevimiento seria ridículo si no concurrieran de consumo en favor nuestro la razon por que combatimos, la fe con que sostendremos nuestras convicciones, y el inusitado entusiasmo con que algunas veces, ya en la tribuna popular del Mutualismo, ya en humildes escritos en periódicos obreros, hemos manifestado por el verdadero progreso del proletariado mexicano, que toma principio en el hogar doméstico, se forma en el escolástico templo del primitivo desarrollo del espíritu, la escuela; se fortalece en el taller y se perfecciona en la vida real.

No pretendemos el que nuestra predicacion traspase los límites de la marcha natural del apostolado que nos hemos impuesto; pretendemos, sí, agregar un pequeñísimo grano de arena á los gigantescos trabajos de otros predecesores nuestros que, ya por su potente palabra, ya por sus elocuentes y luminosos escritos, han sostenido y sostienen la autonomia, la honra y los fueros de esa benemérita clase obrera que sumida hoy en el abatimiento, por razon de un egoísmo convencional, debe ser para lo porvenir el sostenimiento del gran edificio racional.

Nuestras teorías á este respecto son concienzudas, cuyo conocimiento lo debemos á una dolorosa práctica; y no ensalzaremos con estudiado frenesí los naturales desciertos y alguna vez punible abuso de que es susceptible la clase social á que pertenecemos. Por el contrario, juzgando con imparcialidad y verdadera justicia, señalaremos con energía, pero con la debida delicadeza, el abuso; propondremos el remedio, segun nos lo sugiera la razon, y propondremos, escogitando lo mejor, aquello que la prudencia y la ciencia del bien obrar nos indique.

Intimamente convencidos de que la mision de la prensa es de paz y de concordia, y nunca de disolucion, nuestras producciones humildes llevarán impresa en su esencia el sello del respeto y la veneracion á la sociedad á quien van dirigidas; y huyendo toda controversia inútil que sólo despertar puede pueriles pasiones, procuraremos estudiar cuestiones de interés pal-

pitante, de beneficio general y de provecho al proletariado.

No esquivamos la discusion; por el contrario, la solicitamos de nuestros ilustrados colegas en la prensa, porque estamos convencidos que ella hace la luz, y porque pretendemos y suplicamos su ayuda benévola en la árdua empresa que hemos acometido; pero sí huiremos de toda polémica que implique personalidad ó el más insignificante ataque á la vida privada.

Fácil es convenir que el programa que nos atrevemos á desarrollar en el trascurso de nuestra vida periodística es muy vasto, y que él abraza el estudio de infinitas cuestiones sociales; de entre ellas, una, la que con más desden se ha considerado por nuestros comitentes, é indigna de que nosotros la tomásemos en cuenta por determinado círculo social, cual es la política, la escudriñaremos con mesura, la analizaremos con prudencia, y la estudiaremos con imparcialidad: porque satisfechos de que los actos de la autoridad influyen muy directamente para el bienestar de la Nacion, y convencidos de que todo poder dimana del pueblo para beneficio del mismo, no llenariamos nuestro programa si no abarcásemos todas las cuestiones que implicar puedan el adelanto moral y material del proletario, que, rueda motriz del movimiento social, camina hoy de tropiezo en tropiezo y de decepcion en decepcion.

Alentaremos, sí, en nuestro propósito, aprovechando las amarguísimas lecciones de la experiencia que la vida aislada del taller proporciona; en los sufrimientos que la misma produce, en la benévola acogida que con toda fé esperamos de nuestros compañeros de fatiga, y en la ayuda eficaz y valiosísima de la prensa.

LA REDACCION.

EL 5 DE FEBRERO DE 1887.

Hace seis lustros que la diosa Libertad, excenta de las cadenas de la preocupacion, apareció en nuestro cielo, desparramando por doquiera los rayos de su noble luz: hace treinta años que el cerebro de la Nacion, despejado de antaño fanatismo político, comenzó á funcionar dentro de la órbita de la razon y el derecho, cimentando la verdadera autonomia de la Patria.

La Magna Ley que de entónces para siempre diera vida constitutiva al pueblo mexicano por tantos siglos sojuzgado al peso de una tradicion llena de contradicciones, en el que la inconsciente libertad individual se doblegaba ante la férrea costumbre de humillacion; esa